

**Globalización:
¿Amenaza u Oportunidad para
las Mujeres en los Países en
Desarrollo?**

Jo Kwong

Atlas Economic Research Foundation

Traducción del inglés por Juan Carlos Hidalgo

Todos los derechos reservados. El contenido de esta publicación, incluido el diseño de portada e interiores, no podrá ser reproducido total ni parcialmente, ni almacenarse en sistemas de reproducción, ni transmitirse en forma alguna, sin previa autorización por escrito de los autores

Impreso en México / Printed in Mexico

Publicado por

Fundación Friedrich Naumann (FFN)
Oficina Regional América Latina
Cerrada de la Cerca 82
Col. San Ángel Inn, C.P. 01060 México D.F.
Tel.: (5255) 55501039
Fax: (5255) 55506223
www.la.fnst.org

Instituto Liberal de la
Fundación Friedrich Naumann
Truman-Haus
Kart-Marx-Straße 2
D-14482 Potsdam
www.libinst.de

Globalización:

¿Amenaza u Oportunidad para las Mujeres en los Países en Desarrollo?

Jo Kwong

Atlas Economic Research Foundation

Conforme el mundo se integra cada vez más a través de nuevas tecnologías que nos permiten hacer más cosas en menos tiempo y en más partes del planeta, se observa una tendencia muy clara: Las mujeres se están convirtiendo cada vez más en una parte integral de la economía mundial. Mientras que el impacto de las mujeres varía significativamente según la región, el sector y la cultura, existe una amplia controversia sobre el proceso y las consecuencias de la "globalización"— fenómeno que es visto en gran medida como el responsable de estos cambios.

Los defensores lo describen como un proceso que genera oportunidades beneficiosas para la mujer — y para la población en general. Los opositores, o antiglobalistas como se les llama frecuentemente, manifiestan su preocupación de que la globalización actúa como un cáncer que ataca a la gente, especialmente a las mujeres y a los más pobres, al desviar los recursos y las oportunidades hacia aquellos que los puedan pagar.

Las discusiones sobre la globalización han tomado un lugar predominante para muchas organizaciones dedicadas a ayudar y desarrollar oportunidades para las mujeres, llevando a algunas de éstas a ir más allá de sus esfuerzos a nivel local para lidiar con temas de política pública. Por ejemplo, la Asociación de Mujeres Auto-Empleadas (SEWA, por sus siglas en inglés), una organización con una membresía de casi 700.000 mujeres en la economía informal de los países en desarrollo, señala que:

"La globalización y las políticas de liberalización económica han llegado a dominar el debate nacional e internacional tanto en el campo económico como en el político. El debate sobre los temas que conciernen a la globalización parece haberse polarizado, con algunos grupos considerándola como conducente al crecimiento y al desarrollo, y como una salida de la pobreza, mientras que otros grupos la ven como conducente a la miseria y el empobrecimiento".[1]

Resulta fácil entender por qué las opiniones sobre la globalización son tan disímiles y por qué algunos suenan las campanas de alerta. Como es frecuente cuando se trata de términos que rápidamente pasan a formar parte de nuestro quehacer diario, muy a menudo se pasan por alto las definiciones y el significado de un concepto. De hecho, pocas personas pueden brindar una definición correcta sobre la globalización —o ponerse de acuerdo en una sola definición— llevándonos a una situación en donde las emociones y reacciones a voz alta se convierten en el “aura” definidora.

Este ensayo examina el término “globalización”, y luego repasa algunas de las percepciones predominantes acerca de este fenómeno, prestándole especial atención a su impacto sobre las mujeres alrededor del mundo.

El punto de vista subyacente de este ensayo es que la globalización es una parte integral e inevitable de la acción humana. Podemos mejorar las condiciones de las mujeres alrededor del mundo al facilitar las oportunidades para que la gente tome acciones para mejorar sus vidas individuales. A través de la experimentación y la observación sucesivas sobre lo que funciona y lo que no, la gente se adapta naturalmente y mejora sus situaciones, y al hacerlo, mejora gradualmente las condiciones de todas las personas. Por lo tanto, las instituciones que brindan el mayor espacio para dicho intercambio, descubrimiento y acción, ofrecen las mejores esperanzas para combatir la pobreza, las enfermedades, la desigualdad, y otros problemas que afectan desproporcionadamente a las mujeres alrededor del planeta. En cambio, las instituciones que limitan estas oportunidades, exacerban la pobreza y la miseria, llevando a que sean otros los que controlen las vidas de los más pobres.

Globalización: Definiendo una Compleja Controversia

Las opiniones sobre la globalización son a menudo totalmente diferentes. Usualmente, los tomadores de decisiones del “primer mundo” tienen un punto de vista completamente diferente al de la persona “común y corriente” en los países en desarrollo. Veamos por ejemplo este intercambio informal entre dos personas que compartieron un taxi camino a la reunión ministerial de la OMC en Cancún en el 2004.[2]

Dos profesoras canadienses manifestaron abiertamente su decepción sobre lo que vieron cuando abandonaron el aeropuerto y se dirigieron al hotel. "Mira todo esto", dijo una de ellas. "Yo vine a Cancún en los ochenta y era un lugar muy indígena. Ahora se parece a Estados Unidos... Allá hay un McDonald's y un Burger King. Cancún ha desaparecido bajo el tratado de libre comercio que firmaron con los Estados Unidos".

Esta reacción intrigó a la joven de Kenya que compartía el taxi con ellas. El objeto del desprecio de las mujeres canadienses significaba oportunidades para la keniana. "Ellas estaban indignadas, pero lo que yo veía era oportunidad. Yo deseé que hubiera hoteles así en Kenya, donde tenemos playas muy bonitas y mucha gente agradable se beneficiaría si la industria turística floreciera, como sucede en Cancún".

Este pequeño intercambio brinda un vistazo al cisma que prevalece alrededor de este tema. Por una parte, los antiglobalistas creen que la globalización representa la explotación de los pobres del mundo por parte de grandes corporaciones multinacionales. Ellos ven a McDonald's como un símbolo eficiente de la "globalización", que representa todo lo malo de este mundo — una quimera que impone su rostro horrible sobre pueblos indígenas renuentes en lugares exóticos. Sus preocupaciones son muchas: temen la dominación de los países ricos sobre campesinos que se esclavizan por unos pocos centavos; están en contra de la desaparición de culturas indígenas; ven estas pérdidas en términos de daño al orgullo local, a la identidad nacional, al ambiente, a la producción nacional, y demás. Ellos hacen una conexión entre la situación actual y las preocupaciones alrededor del aumento de la desigualdad entre los pueblos del planeta, y, más aún, a la decreciente cohesión y viabilidad del Estado.[3]

De vuelta a la conversación del taxi, la contrariada keniana preguntó, "¿Así que a Ustedes les gustaría visitar Cancún y ver más gente indígena, en sus ropas indígenas, viviendo en chozas indígenas, cultivando con métodos indígenas, y comiendo sólo sus alimentos indígenas?" Las canadienses contestaron, "¡Sería mejor para el ambiente y la diversidad cultural!"

Esta respuesta, tan característica de la comunidad "intelectual", está muy alejada de las opiniones de los pueblos autóctonos a los que pretenden proteger. Al otro lado del cisma, están aquellos que piensan

que la globalización representa oportunidad y elección – dos factores fundamentales que ofrecen una salida a la pobreza y una oportunidad de compartir los frutos del siglo XXI.[4]

Con el fin de entender a ambos bandos, empezamos analizando algunas definiciones populares de la globalización.

En *Globalization and Its Discontents*[5], el primer capítulo "¿Qué es la Globalización?", reconoce que "existen opiniones encontradas acerca de cómo conceptualizar lo que está sucediendo", indicando que "Aunque el término es ampliamente utilizado para caracterizar los cambios profundos que acontecen en el mundo, la naturaleza de estos movimientos y su significado continúan siendo debatidos".

Sin embargo, la definición posterior del libro ayuda muy poco a aclarar la situación: "La globalización puede definirse como la resolución extendida de la contradicción entre la expansión constante del capital y sus formaciones políticas y sociales".[6]

Otras definiciones confunden el debate de igual forma. El sociólogo Anthony Giddens define a la globalización como la desunión del tiempo y el espacio, enfatizando que con las comunicaciones instantáneas, se puede compartir el conocimiento y la cultura de manera simultánea alrededor del mundo. Un académico holandés que tiene un sitio en Internet sobre la globalización (<http://globalize.kub.nl/> Ruud Lubbers) la define como un proceso en el cual la distancia geográfica se convierte en un factor de menor importancia en el establecimiento y mantenimiento de relaciones transfronterizas económicas, políticas, y socioculturales. David Held y Anthony McGrew escriben en su contribución al *Oxford Companion to Politics* que la globalización puede verse como un proceso (un conjunto de procesos) que abarca una transformación en la organización espacial de las relaciones y transacciones sociales, expresado en flujos transcontinentales o interregionales y redes de actividad, interacción y poder.[7]

Alguna gente, como James H. Mittelman, autor de "Haciendo que la Globalización Funcione para los Desposeídos", sugiere que esta falta de claridad podría tratarse de una estrategia deliberada, indicando que "la naturaleza inexacta del término podría ser intencional, de tal forma que varios grupos buscan adaptar el lenguaje de la globalización para sus propios propósitos".[8] De hecho, el término es ampliamente utilizado por un gran número de redes activistas y organizaciones,

incluyendo aquellas que se concentran por ejemplo en los derechos humanos, el ambiente, los derechos de la mujer, o la paz mundial, y que sostienen con frecuencia que la globalización está contribuyendo a la destrucción ambiental, la diseminación del SIDA, o los actos de terrorismo.[9] Un informe del Banco Mundial[10] incluso afirma que "Los ataques terroristas contra Estados Unidos el 11 de septiembre fueron un aspecto de la globalización".[11]

Todo esto puede reconciliarse a través de la astuta observación de un escritor: "La globalización es una de esas palabras que parecen ser todas las cosas para toda la gente".[12]

Lo que resulta evidente luego de una breve reseña a las discusiones sobre la globalización es que ésta se refiere a cambios que acontecen alrededor del mundo. Con el fin de darle sentido a las discusiones, este ensayo empezará utilizando el término globalización en su sentido más simple —como lo define el *American Heritage Dictionary*— "Hacer global o mundial en ámbito o aplicación".[13]

Para hacer algo "global o mundial", debe circular de una parte del mundo a la otra. A partir de esta simple definición, podemos decir que la globalización es el intercambio de bienes, servicios, gente e ideas a nivel mundial; y además, la globalización se ve facilitada con el dismantelamiento de barreras, lo cual permite que los bienes y la información se muevan libremente de un lugar a otro. Estas barreras pueden ser políticas — como los aranceles y demás trabas comerciales; geográficas como montañas y ríos; tecnológicas como la incapacidad de enviar señales infrarrojas de un lugar a otro; culturales como los tabúes tradicionales sobre las mujeres que trabajan; o cualquier otro mecanismo que interfiera con la capacidad de la gente para entablar intercambios.

Avanzando a través de los muchos retos conceptuales, este ensayo busca contribuir a los debates sobre la globalización ofreciendo perspectivas alternativas sobre percepciones comunes acerca de este fenómeno. En la mayoría de los casos, presento un punto general sobre la globalización y su relación con la gente como un todo, y luego paso al caso más específico de su impacto sobre las mujeres. Ahora analizaré las perspectivas, las cuales ofreceré como una serie de "mitos".

Perspectivas Alternativas sobre las Percepciones de la Globalización

Mito 1: La globalización es un fenómeno moderno, generado por la rápida sofisticación tecnológica de nuestro mundo actual.

A pesar de la creciente popularidad del término, la globalización es un proceso que ha venido ocurriendo desde que el hombre habita la Tierra. Si bien mucha gente asocia la globalización con la tecnología moderna, en su sentido más sencillo, ésta no es más que el intercambio entre personas — intercambios transfronterizos económicos, sociales, tecnológicos y culturales. Siglos atrás, cuando los primeros exploradores cruzaban los océanos, estaban “globalizando” el planeta al traer información y bienes de un continente a otro; ellos estaban superando las barreras geográficas que previamente les impedían intercambiar bienes y costumbres. Regresaron a casa con especias, metales, vestidos, alimentos y otros artículos, pero quizás más importante, nuevos conocimientos que antes eran ajenos a las poblaciones locales.

Desde esta perspectiva, la globalización es una parte integral de la acción humana.

Los humanos tienen una tendencia innata a ser curiosos sobre lo desconocido; a buscar nuevas formas de enfrentar las necesidades diarias; a adoptar mecanismos innovadores para mejorar los procesos ya conocidos, y a ofrecerles a sus hijos las mejores oportunidades posibles. Universalmente, los humanos se esfuerzan por trascender las fronteras con la esperanza de alcanzar una mejor vida para ellos, sus familias, y sus comunidades. En todas partes, los individuos luchan para sobrellevar las barreras que han sido establecidas por burocracias internacionales, gobiernos, ideologías y tradiciones.[14] Por lo tanto, toda la historia de la humanidad puede verse desde la perspectiva de la globalización—como la búsqueda de un camino mejor y de mejores oportunidades.[15] Y, como lo discutiré más adelante, los cambios que aumentan las oportunidades y el poder adquisitivo de las mujeres conllevan a cambios profundos en la familia y la comunidad, incluyendo:

- Una tasa de nacimientos inferior;
- Una mejor salud y nutrición familiar;
- Un aumento en el índice de alfabetización;
- Una caída en la mortalidad infantil;
- Mejores percepciones sobre el papel y el valor de la mujer en el cambio de la sociedad;

- Un aumento en el ingreso familiar y nacional.[16]

La globalización no es un fenómeno reciente, sin embargo, gracias a las nuevas tecnologías y demás vehículos que facilitan el intercambio, las mujeres alrededor del planeta están tomando nuevos riesgos, integrando nuevas ideas y teniendo un impacto profundo en sus ambientes locales.

Mito 2: El problema con la globalización, como se practica actualmente, radica en que no tiene un rumbo definido. Necesita algún tipo de control coordinado, de tal forma que "alguien" esté a cargo, brindando objetivos y dirección.

Mucha gente de hecho está incómoda con la idea de que la globalización es un proceso sin coordinación que conlleva un cambio constante. Lo ven como un proceso fragmentado, incompleto, discontinuo, inseguro, y en muchas formas, enigmático.[17]

Aún así, pienso que esto es precisamente lo bueno de la globalización. Al igual que los fallidos experimentos con las economías centralizadas, si intentamos controlar la globalización perderíamos muchos de sus beneficios involuntarios y descoordinados. Quizás F.A. Hayek lo describe de la mejor manera, al escribir en su *Constitution of Liberty*:

"Lo que debemos aprender a entender es que la civilización humana tiene una vida propia, que todos nuestros esfuerzos por mejorar las cosas deben operar dentro de un todo en funcionamiento que no podemos controlar en su totalidad, y la operación de cuyas fuerzas podemos simplemente facilitar y asistir hasta el tanto las entendamos. Nuestra actitud debe ser similar a la del médico hacia un organismo viviente: al igual que él, debemos lidiar con un todo autosuficiente que se mantiene por fuerzas que no podemos reemplazar, y que por ende debemos utilizar en todo lo que intentemos alcanzar".[18]

Desde esta perspectiva hayekiana, el proceso de la acción humana, y nuestra búsqueda innata por mejorar es, por naturaleza, espontánea, descoordinada e involuntaria. "Estamos al mando de muchas herramientas que han sido desarrolladas por la raza humana y que nos permiten lidiar con el ambiente. Éstas son el resultado de la experiencia de generaciones sucesivas que luego son heredadas. Y, una vez que una herramienta más efectiva está disponible, será utilizada sin que sepamos por qué es mejor, o siquiera cuáles son las

alternativas".[19]

Esto es precisamente lo que ocurre cuando le echamos un vistazo a la globalización y a las mujeres. En todas partes del mundo, las mujeres están dándole la bienvenida a nuevas oportunidades. Veamos tan sólo un puñado de datos sobre el impacto cambiante de las mujeres en varios países:

- De acuerdo con la Asociación Nacional de Compañías de Software y Servicios de la India, al final de esta década las mujeres constituirán el 45% de la fuerza laboral tecnológica, comparado con el actual 14%. [20]
- Cerca del 80% de las mujeres en Malí están involucradas en negocios, principalmente a nivel micro. [21]
- En Polonia, casi un 10% de todas las mujeres empresarias están actualmente registradas en sectores no agrícolas, lo cual es el doble de hace 10 años. [22]
- En Irlanda, el porcentaje de mujeres en la fuerza laboral ha estado aumentando en casi todos los grupos de edad, pero especialmente en las personas menores de 25 años y las mujeres casadas con edades entre los 25 y 54 años, llevando la participación femenina en la fuerza laboral a un 46.8% en el primer trimestre del 2000, un aumento del 2.3%. [23]

Aunque el alcance de la globalización tiene un impacto en todas las personas, está cambiando desproporcionadamente la vida de las mujeres debido a las nuevas esferas sociales, económicas y culturales en las que están participando con mayor frecuencia. Si buscamos controlar o dirigir la acción humana, estaríamos operando bajo la visión limitada de una persona o una organización acerca de cómo debería funcionar el mundo. Tal limitante provocaría que perdiéramos oportunidades vitales para que las mujeres participen en el intercambio mundial.

Mito 3: La globalización no representa otra cosa que el capitalismo, la economía y el dominio de las McCorporaciones.

Como lo sugirió anteriormente la discusión en el taxi entre las académicas canadienses, existen varias marcas corporativas que se han convertido en símbolos de la globalización—McDonald's, Gap, Starbucks Coffee, entre muchas otras. Sin embargo, estaríamos

subestimando el lado humano de este intercambio si miramos únicamente a los aspectos económicos o comerciales de la globalización.

Adam Smith, considerado a menudo el Padre de la Economía, es bien reconocido por su tratado *La Riqueza de las Naciones*, en el cual describió de manera estupenda los beneficios del comercio. Lo que muchos no saben es que Adam Smith fue un filósofo de la moral que dedicó gran parte de su obra a los beneficios no económicos del comercio. Aunque mencionó varios de éstos, incluyendo la libertad y la seguridad de los individuos, él señaló que el beneficio menos reconocido —la promoción de la igualdad— es por “mucho el más importante de sus efectos”. [24] Al ofrecerle oportunidades a la gente, el comercio disminuye los casos en que ésta depende de otros—una situación que él llamó, la “dependencia servil”. Este ciertamente es un aspecto fundamental con respecto a las mujeres, como lo describiré en mayor detalle más adelante.

De igual forma, en *Principles of Political Economy*, John Stuart Mill describió cómo los beneficios “intelectuales y morales” superan claramente la importancia económica del comercio. Él indicó que “es difícil sobreestimar el valor de poner a los seres humanos en contacto con personas que son diferentes a ellos, y con estilos de pensamiento y de acción distintos a los que ellos están acostumbrados”.

En una publicación más moderna, *A Globalist Manifesto for Public Policy*, Charles Calomiris sostiene de igual forma que los beneficios del libre comercio no son simplemente los argumentos estáticos sobre eficiencia en que se concentran los economistas, sino “las mejoras en ideas y oportunidades disponibles a los ciudadanos comunes, y que sirven de estímulo para el mejoramiento de la educación, los sentimientos morales y el carácter individual. Se deduce entonces que la principal transformación en el nivel de vida producto del libre comercio internacional debería dirigirse a los más pobres en los países menos desarrollados, ya que son ellos los que ganan más a partir de un aumento en las oportunidades. Por lo tanto, el argumento a favor del libre comercio, entendido correctamente, no se basa sólo en las ganancias de eficiencia, sino también en la forma en que el intercambio transforma la sociedad, y por ende reduce la pobreza”. [25]

Calomiris se refiere a uno de los aspectos más importantes sobre la globalización de este ensayo, el cual es que las oportunidades que

ésta brinda conllevan a una mayor prosperidad. Y ya que las mujeres son desproporcionadamente pobres, los cambios constituyen un factor significativo en su bienestar. Estos ligámenes entre la globalización y la prosperidad, los cuales han sido estudiados por cientos de años, son demostrados anualmente mediante estudios empíricos.

El *Economic Freedom of the World*[26], una publicación anual producida por más de 50 institutos internacionales, califica a más de 100 países en términos de libertad económica. El primer reporte, publicado en 1996, fue el resultado de una década de investigaciones por parte de más de 100 connotados académicos, incluyendo varios Premios Nóbe, en campos que incluían la economía, las ciencias políticas, el derecho y la filosofía. Utilizando información de 1970 en adelante, el reporte sigue el rastro de la historia de la libertad económica global. La conclusión: la libertad económica está aumentando a nivel mundial.

Los ingredientes fundamentales de la libertad económica son la elección individual, el intercambio voluntario, la libertad para competir, y la protección de la persona y la propiedad privada. En consonancia con la idea de la liberación de la "dependencia servil" de Adam Smith, el índice ilustra cómo la libertad económica libera a los individuos y a sus familias de la dependencia gubernamental, y los pone en control de su propio futuro. Investigaciones empíricas de países alrededor del mundo muestran que esto estimula el crecimiento económico al desencadenar el dinamismo. También conlleva a la democracia y a otras libertades, conforme la gente se libra de la dependencia del gobierno. Como lo señala el Premio Nóbel Milton Friedman en la introducción del índice, "La libertad económica promueve el crecimiento económico, reduce la pobreza, y estimula otras libertades civiles y políticas". Consideremos uno de los beneficios más simples del "capitalismo". En todo el mundo, las mujeres están superando las tradiciones, costumbres, supersticiones y prejuicios y se están volviendo grandes participantes del mercado. Por ejemplo, en China las mujeres son responsables del 25% de los negocios establecidos desde 1978. En Hungría, las mujeres comenzaron más del 40% de todas las empresas desde 1990. En México, el 32% de los negocios propiedad de mujeres fueron establecidos hace menos de 5 años.[27] En casi todas las regiones del planeta, la proporción de mujeres en la fuerza laboral ha aumentado

substancialmente.[28] En los países en transición, se estima que las mujeres representan entre el 20% y el 25% de los empresarios.[29]

Con la globalización, la cual les permite cada vez más a las mujeres vender sus productos en otros mercados — donde la fuerza motora fundamental es el mejor producto al mejor precio — las mujeres pueden saltar las barreras locales— tanto físicas como culturales. Esto no sólo cambia las oportunidades de tal forma que las mujeres puedan participar en actividades productivas, también obliga a los hombres de negocios locales a reconsiderar sus actitudes hacia las mujeres como compañeras comerciales — o arriesgarse a quedar en una posición de desventaja competitiva. Por ende, es importante dismantelar las barreras que por muchos años han contribuido a la desigualdad de género.

La tecnología ayuda cada vez más a los individuos —y a las mujeres en particular— a nivelar el terreno de juego. Cuando las empresas estadounidenses contratan mujeres de la India para procesar pedidos de catálogos o solicitudes de hipotecas, por ejemplo, nadie al otro lado de la línea sabe dónde están las procesadoras, de qué género son, en qué huso horario viven, etc. Todo lo que importa es que brinden el mejor servicio a un precio que la gente esté dispuesto a pagar.

Como tal, la globalización es claramente mucho más que la dominación de las transnacionales. Es parte de un proceso en marcha que puede llevarnos a cambios reales para gente real en todo el mundo. Este cambio no es en ninguna otra parte más importante que en el caso de las mujeres. Como lo resumiera Susanne Jalbot, una consultora de pequeñas y medianas empresas (PYMES), "El cambio está en marcha en la economía global, y tiene un rostro femenino".[30]

Mito 4: La globalización ensancha la brecha entre ricos y pobres.

Además del tema de la desigualdad de género discutido en el último punto, las discusiones sobre la globalización siempre desembocan alrededor de su impacto en la desigualdad del ingreso. Los antiglobalistas sostienen que ésta es una consecuencia inevitable de las fuerzas del mercado. Dejadas a la libre, las fuerzas del mercado les dan a los ricos el poder de aumentar sus fortunas. Por lo tanto, las grandes corporaciones invierten en los países pobres sólo porque pueden aumentar sus ganancias a partir de pagar salarios bajos, o

debido a que pueden tener acceso a sus recursos naturales. Como resultado, ellos temen que la brecha entre los países ricos y pobres esté aumentando. Esto, por su parte, exacerba la desigualdad de género ya que las mujeres son desproporcionadamente pobres.

Por ejemplo, la edición de 1999 del *Informe de Desarrollo Humano* de las Naciones Unidas señala que en los últimos 10 años, el número de personas ganando \$1 al día o menos ha permanecido estático en 1.200 millones, mientras que el número de gente ganando menos de \$2 al día ha aumentado de 2.550 millones a 2.800 millones. El ingreso del 20% más rico de la población mundial era 30 veces mayor al del 20% más pobre en 1960, y 74 veces más grande en 1977.

Sin embargo, observar cifras relativas esconde una tendencia importante: que los ingresos en general están aumentando. Johan Noberg escribe en su libro *In Defense of Global Capitalism*, que entre 1965 y 1988 el ingreso promedio "Para el quintil más pobre de la población mundial se ha más que duplicado".[31]

De igual forma, el economista Xavier Sala-i-Martin no encontró "evidencia alguna de un aumento dramático y alarmante en la desigualdad del ingreso" durante el período de globalización entre 1970 y 1988. Por el contrario, su estudio de datos de PIB agregado e ingreso dentro de los países durante ese período lo llevó a la conclusión de que las disparidades de ingreso en las últimas dos décadas han disminuido substancialmente. El mundo como un todo se está haciendo más rico, y la gran masa de gente cerca de la línea de pobreza ha venido disminuyendo de un 20% de la población mundial a un 5% en los últimos 25 años. Además, la tasa de pobreza de \$2 al día ha caído del 44% de la población mundial a un 18%. Había entre 300 y 500 millones de pobres menos en 1998 que en la década de los setenta.[32]

Varios índices económicos anuales, incluido el *Economic Freedom of the World* mencionado anteriormente y el *Index of Economic Freedom*[33], ofrecen evidencia comprobada del aumento general en los ingresos. Pero, ¿cómo podemos entender las diferencias que existen entre los países en el mundo? ¿Por qué algunos países permanecen pobres? Una respuesta es muy directa: Los beneficios positivos de la globalización, y por ende de los ingresos, se ven limitados cuando se erigen barreras intencionalmente para evitar 1) el flujo de información, ó 2) la adopción de nuevas tecnologías.

Con respecto al primer punto, consideremos las barreras que el gobierno chino impone sobre su pueblo mediante la censura y el control sobre el intercambio de información a través del Internet. Si bien todos los periódicos y estaciones de radio y televisión le pertenecen al Estado, el Internet ha resultado ser un medio difícil de controlar para las autoridades. La batalla por cerrar sitios de Internet privados ilustra la lucha entre el Estado autoritario y aquellos que buscan más libertad.

En los últimos 3 años, por ejemplo, en 38 ocasiones las autoridades han cerrado, bloqueado, pirateado o incapacitado de alguna forma el sitio en Internet de Democracia y Libertad, interrumpiendo repetidamente las discusiones que alberga sobre reforma política, derechos humanos, y otros temas que el Partido Comunista Chino considera tabúes. Pero cada vez que el sitio ha sido cerrado, la gente encuentra formas de abrirlo de nuevo.

A nivel nacional, China emplea aproximadamente a 30.000 personas en el cumplimiento de vagas regulaciones contra el uso del Internet para diseminar "información peligrosa". "La batalla más importante para la libertad de expresión en China se desarrolla en el Internet. Las autoridades lo saben, y están intentando reprimirla", dijo Wu Wei, un profesor universitario que ha venido jugando al gato y al ratón con la policía cibernética del país.[34]

Las barreras que afectan al flujo de información inevitablemente limitan los resultados que pueden darse como consecuencia del uso creativo y productivo de ésta. Sin embargo, la buena noticia es que la gente es cada vez más ingeniosa en sortear estas barreras artificiales.

Pero el acceso a la información es sólo una pieza en el rompecabezas. La otra es la habilidad de actuar a partir de la nueva información. En *Barriers to Riches*, los economistas Stephen L. Parente y Edgard C. Prescott ofrecen una tesis de opción pública: las barreras al cambio son instituidas por aquellos que se benefician de mantener el statu quo. Por lo tanto, los grupos de presión locales bloquean tecnologías eficientes al cabildear por leyes, regulaciones y demás políticas que sofocan el cambio, manteniendo así su ventaja competitiva. Como resultado, "las políticas en algunos países conllevan a barreras que evitan efectivamente que las empresas adopten tecnologías más productivas y prácticas laborales más eficientes".

Estas barreras ayudan a mantener a la gente en la pobreza relativa.

La India está llena de ejemplos de políticas proteccionistas de este tipo. Por ejemplo, aunque la industria automovilística de ese país empezó a fabricar carros en los años treinta, por más de medio siglo hubo muy poco desarrollo y crecimiento en la industria. La fabricación de vehículos estaba fuertemente regulada y protegida. De igual forma, los consumidores enfrentaban altos impuestos y aranceles sobre los autos importados y la gasolina. El resultado fue que había muy poca competencia en la industria automotor de la India—los carros eran muy poco eficientes en cuanto a combustible y las emisiones estaban por encima de la norma.

Sin embargo, en años recientes el sector automovilístico se ha venido liberalizando muy paulatinamente, permitiendo que algunas corporaciones multinacionales se establezcan en la India. Como resultado del aumento en la competencia y el relajamiento de las barreras, los consumidores indios tienen acceso ahora a vehículos más eficientes y con menos emisiones. Un régimen de libre comercio, desde un inicio, habría aumentado las opciones de los consumidores, disminuido el costo del transporte, permitido que las tecnologías estuvieran disponibles a nivel local, y mejorado la calidad del aire.[35]

De igual forma, a inicios del siglo XX, las huelgas evitaron que las maquilas aumentaran el número de telares en los que operaba cada trabajador. Al mismo tiempo, los altos aranceles mantuvieron en desventaja a la competencia extranjera. Como resultado, de 1920 a 1938 la productividad textil en la India aumentó en tan sólo un tercio de lo experimentado por Japón, el cual ya empezaba su ascendencia hacia la prosperidad. En otras palabras, con el fin de proteger a un grupo de trabajadores, la India obliga a que su economía sea menos productiva de lo que podría ser, lo que empobrece aún más al país.[36]

Estas políticas proteccionistas pueden ser especialmente devastadoras para las mujeres en sectores como la industria textil. Helen Rahman of Shoishab, una organización financiada por Oxfam y con sede en Bangladesh, sostiene que el surgimiento de la industria textil de ese país en los últimos 20 años es lo que le ha dado a las mujeres un mejor nivel de vida: "La industria textil ha estimulado una revolución silenciosa de cambio social".[37] Entre menos barreras haya para la adopción de nuevas tecnologías y procesos, mejor la situación de las mujeres en esos sectores.

La investigación de Parente y Prescott ofrece retos interesantes para los opositores al libre comercio. Luego de examinar una amplia gama de factores que se emplean usualmente para explicar la brecha en el ingreso (como las tasas de ahorro y de educación), llegan a la conclusión de que la eficiencia en el uso de un recurso explica en gran parte por qué algunos países prosperan y otros permanecen pobres. Aquellos que incorporan nuevas tecnologías para aumentar la producción se vuelven más ricos – un proceso que es facilitado por la globalización. (Las multinacionales, en particular, juegan un papel enorme en transferir información, conocimiento, y nuevas tecnologías). Pero cuando grupos de interés locales impiden la adaptación, la pobreza persiste. Donde los gobiernos han adoptado políticas de libre comercio, los monopolios locales se han visto obligados a competir, generando oportunidades para todos.

A pesar de los esfuerzos tradicionales de los gobiernos por impedir el libre intercambio entre los pueblos, los beneficios de la globalización aún pueden prevalecer. Nuevas tecnologías le están permitiendo a la gente brincar los controles locales. En muchas partes del mundo en desarrollo, incluyendo África, China, y la India, las mujeres están entrando en contacto con gente fuera de sus aldeas, aprovechando oportunidades que van más allá del patrono local (ver la discusión sobre los kioscos de Internet más adelante). Esto disminuye significativamente el poder de los "hombres ricos" locales, especialmente si han logrado ese estatus a través del soborno y la corrupción. Uno por uno, los individuos actuando en sus propios intereses pueden escoger cada vez más a partir de un rango más amplio de opciones, gracias a la globalización.

Mito 5: La globalización le resta derechos a los pobres, y a las mujeres en particular.

Como lo indicara la UNDEP cuando en 1995 añadió por primera vez el índice de desarrollo relacionado al género, (IDG) a su *Reporte de Desarrollo Humano* (el cual valora "el nivel de bienestar a largo plazo de la gente"), "en ninguna sociedad las mujeres disfrutaban de las mismas oportunidades que los hombres".[38] Si bien esto puede ser cierto, la globalización está aumentando las posibilidades para las mujeres, y, además, ofrece oportunidades para llevar a un nuevo nivel los derechos

y temas de éstas.

El Índice de Globalización de A.T. Kearney/Foreign Policy comparó sus resultados con el índice de desarrollo relacionado al género de la ONU, y llegó a la conclusión de que "Los resultados muestran que, en general, las mujeres tienden a estar mejor en los países que están más integrados al mundo".[39]

Barun Mitra, presidente del Liberty Institute en la India, sostiene que las mujeres han sido unas de las grandes beneficiarias de las reformas económicas y la liberalización en su país:

"Con un crecimiento económico más rápido, y con una caída en los niveles de pobreza, muchas mujeres han escapado de las labores intensas en las pequeñas fincas agrícolas rurales. Las mujeres representan casi la mitad de la fuerza laboral agrícola, haciendo trabajo físico en sus pequeñas parcelas". De acuerdo con Mitra, *"ha habido una disminución del 10% en la fuerza laboral agrícola en los últimos diez años—la más grande en un siglo—conforme la economía india se ha liberalizado cada vez más. Un porcentaje en aumento (más del 50%) del PIB proviene del sector de servicios. De tal forma, la economía no agrícola está manteniendo a un número mayor de familias, y mejorando substancialmente la condición de muchas mujeres".*

Muchas familias rurales han emigrado a centros urbanos, donde las difíciles condiciones de las barriadas son superiores a las condiciones aún más difíciles de sus aldeas. En el extremo más bajo, muchas mujeres emigrantes están haciendo trabajos domésticos en hogares urbanos, lo cual ha aumentado significativamente sus ingresos. Más importante aún, estas mujeres tienen ahora la oportunidad de mandar a sus hijos a escuelas públicas y privadas en áreas urbanas. "Es increíble ver el celo con que estas mujeres analfabetas mandan a sus hijos a la escuela con la esperanza de que la próxima generación tenga oportunidades económicas más atractivas", afirma Mitra.

Esta es una tendencia particularmente importante cuando tomamos en cuenta que:

- Las mujeres representan dos tercios de los 130 millones de niños en edad escolar a los que se les niega educación.
- Una madre con educación primaria tiene 5 veces (500%) más probabilidades de mandar a sus hijos a la escuela que una madre que no tiene educación.

- En la mayor parte de Asia y África, entre un 50 por ciento y dos tercios de las mujeres son analfabetas, y menos de la mitad de las niñas termina la escuela primaria.
- Cuando los padres de familia participan en la educación de sus hijos, la asistencia de las niñas a la escuela aumenta hasta en un 90%, y aún más en las comunidades islámicas tradicionales.[40]

El Internet ha revolucionado la vida de las mujeres en el Medio Oriente, donde las tradiciones han limitado seriamente las posibilidades para la interacción personal. En Arabia Saudita, las restricciones sobre las actividades diarias de las mujeres han limitado en gran medida sus capacidades para establecer negocios. La primera licencia para un empresa le fue otorgada a una mujer saudita en 1977. Desde entonces, miles de mujeres han abierto pequeños negocios, gracias a la información que pueden acceder desde sus hogares. De acuerdo con un estimado, se espera que el número de mujeres empresarias sauditas crezca al menos en un 200% durante el plan de desarrollo quinquenal que inició en el 2001.[41]

Ha habido un marcado aumento en los negocios de organización de eventos y planificación de viajes entre las mujeres palestinas, otro grupo que ha enfrentado oportunidades limitadas en décadas recientes. Sitios de Internet especializados les enseñan a las mujeres a establecer una empresa y a cómo operarla. Todos sus suministros pueden ser administrados en línea, y sus clientes pueden vivir en cualquier otra ciudad que tenga acceso al Internet.

Cómo un ejemplo poderoso de cómo la globalización puede sacar adelante a las "víctimas" más improbables, veamos cómo la tecnología le está dando poder a las mujeres de castas inferiores en Chennai rural, en la India.

Gracias a un Proyecto de Tecnología de Circuito Integrado en una aldea al sur de la ciudad, iniciado por la Fundación para la Investigación M. S. Swaminathan, un grupo de 15 mujeres, algunas de ellas de las llamadas castas intocables o Dalits, opera desde un pequeño cuarto donde 4 computadoras comparten espacio con baterías de emergencia. Las mujeres no hablan inglés y sus estudios no van más allá de la secundaria.

En este y otros doce Centros de Conocimiento dispersos alrededor

de 40 aldeas en la región de Pondicherry, los habitantes reciben información sobre todo tipo de situaciones y problemas, incluyendo el desempleo, el mercado pesquero, préstamos, bienes raíces, servicios veterinarios, servicios de buses, horarios de cortes de la electricidad, estado del tiempo, cosechas, ganadería, y salud. Cada centro atiende a dos o tres aldeas en áreas cercanas. Todos están conectados a través de instrumentos de comunicación cableados e inalámbricos.

A pesar de estos cambios positivos, muchas mujeres continúan viviendo bajo condiciones de miseria que son inimaginables para los habitantes de los países desarrollados. Los países que vienen a la mente son China y la India, donde históricamente los matrimonios arreglados condujeron a las niñas a esposos y familias represivos; Bangladesh y otros lugares, donde las mujeres son tratadas como propiedad por parte de sus "patronos".[42] Una noticia reciente de primera página describió las condiciones horribles en el grupo étnico más grande de Etiopía — la tribu Oromo— en la cual los hombres juegan un papel predominante en la sociedad, y las mujeres son tratadas a menudo como sirvientas. El matrimonio por secuestro, al parecer una práctica común, ocurre cuando un hombre y sus amigos secuestran a una mujer, la violan, y luego la obligan a firmar un contrato de casamiento.[43]

Por supuesto, muchas mujeres en países represivos y cerrados muy a menudo no están en capacidad de beneficiarse directa e inmediatamente de la globalización. Este es un tema importante que no puede ser ignorado. Pero necesitamos entender que la globalización no es la causa de la miseria continua de las mujeres, sino el proceso que puede aliviar las condiciones que perpetúan las situaciones represivas.

Además, conforme más mujeres aprovechan las oportunidades que brindan los regímenes económicos más liberales, el aumento en su poder económico puede llevar a un mayor poder político en otras arenas y en otros países. En una descripción reciente de las elecciones del 2004 en la India, los profesores de Columbia University, Jagdish Bhagwati y Arvind Panagariya, llaman la atención sobre cómo el escenario indio está "cada vez más poblado de organizaciones no gubernamentales que trabajan de manera incesante para fortalecer a los pobres, reforzar sus ambiciones, y ayudarlos a traducir sus necesidades en demandas efectivas en las urnas y en el gobierno local.

En el año 2000, había un estimado de 2 millones de ONG's en la India. Éstas crecen todos los días, y muy a menudo son mujeres educadas las que las inician, cuando fueron sus padres y abuelos los que lideraron los movimientos de reforma en la India generaciones atrás".[44]

Las mujeres chinas que viven en aldeas rurales, tradicionalmente han tenido pocas opciones más que casarse a una temprana edad y vivir con la familia del esposo—y la infame "suegra". Con una mejor educación y exposición al mundo, ahora están tomando sus propias decisiones, como lo ejemplifica el sitio en Internet gaogenxie.com (el nombre significa "zapatos de tacones altos", como un símbolo de libertad que contrasta con la antigua tradición de las mujeres chinas de deformarse los pies). "Cuando las mujeres empiecen a tomar sus propias decisiones, y estén en capacidad de decidir sus propios hábitos de consumo y escoger su empleo, se volverán más insistentes en demandar igualdad de libertad y poder en otros campos, como la arena política".[45]

Si bien es cierto que el impacto de la globalización sobre las mujeres pobres es altamente diferenciado, la globalización también ayuda a las mujeres a través de su efecto en las instituciones de la sociedad civil. Las presiones de la globalización están llevando al crecimiento de organizaciones que trabajan a nivel local con el fin de aminorar los impactos negativos de los cambios económicos sobre las mujeres en los países en desarrollo. Por ejemplo, la Asociación de Mujeres Auto-Empleadas (SEWA, por sus siglas en inglés), un sindicato de trabajadoras auto-empleadas pobres, lleva a cabo estudios para identificar las áreas de preocupación. SEWA ha respondido con programas de capacitación destinados a enfrentar tres grandes áreas problemáticas: una caída relativa en los salarios de los trabajadores no calificados, un aumento en la vulnerabilidad y la exposición a riesgos, y una disminución en el poder de negociación de la mano de obra no calificada.

Especialmente en las áreas de agricultura, manufactura textil, y manejo forestal, SEWA ha sido exitosa en tratar algunas de estas áreas problemáticas. Por ejemplo, los estudios de SEWA muestran que en el sector de la construcción, el ingreso promedio de las mujeres en la ciudad india de Ahmendabad era de 60 rupias al día, comparado con 128 rupias diarias para los hombres.[48] SEWA organizó una capacitación para preparar mujeres albañiles — un esfuerzo que fue ampliamente ridiculizado, ya que "¿quién ha escuchado de mujeres

albañiles?" Sin embargo, luego de la capacitación, cerca de un tercio de las mujeres entrenadas incrementó sus ingresos de 60 a 130 rupias por día. No es de sorprender que esto aumentara el interés de otras mujeres en la capacitación, la cual es hoy en día una actividad en curso que también desarrolla otras habilidades para la construcción. Las mujeres en Ahmendabad, con la ayuda de SEWA, ignoraron las tradiciones culturales contra las mujeres albañiles, y vieron sus ingresos aumentar por encima que el de algunos hombres.

Estos grupos cumplen una importante función mediadora en escuchar las experiencias de los pobres, entender los impactos a este nivel, y responder mediante la provisión de conocimiento e información que es crucial para modificar la acción humana.

Mito 6: La globalización ignora completamente los valores locales.

Desde la perspectiva de las mujeres, la globalización ofrece oportunidades positivas para cambiar radicalmente las tradiciones y valores locales.

En un sentido amplio, la belleza de la globalización radica es que no impone ningún estilo particular de vida sobre nadie. En cambio, a través de las acciones descoordinadas de cientos de personas, cada individuo está en libertad de actuar a partir de los valores que considere importantes. Y, ya que la globalización implica el intercambio no coercitivo entre distintas personas, el valor debe ser aceptado por ambas partes.

Sin lugar a duda habrá personas que manifestarán su preocupación de que la globalización tiene impactos negativos sobre la cultura local. En la mayor parte de los casos, estas personas caen en dos categorías: 1) académicos, como las mujeres canadienses citadas en las páginas introductorias, que mantienen una visión romántica e idealizada de las culturas "primitivas", y 2) gente que se ha beneficiado del statu quo, como empresarios locales que han disfrutado de monopolios en aquellas áreas donde las mujeres están incursionando exitosamente.

Como lo indicara anteriormente, conforme los países se abren a las presiones de la competencia, estas personas que están en control se verán cada vez en menor capacidad de beneficiarse a expensa de las mujeres. Éstas, por su parte, los obligarán a utilizar los recursos de una manera más productiva con el fin de mantenerse competitivos, o

arriesgarse a la ruina.

Los cambios culturales pueden ser enormes. Hace varios años, mientras asistía a una conferencia económica, recuerdo mi sorpresa inicial cuando una mujer india sugirió el tema para un futuro seminario — “el mercado y el aumento del amor romántico”. Ella procedió a explicar cómo la capacidad creciente de las mujeres de participar en la economía de mercado está logrando cosas más allá de simplemente poner dinero en sus carteras. Por primera vez en algunas partes del mundo, incluyendo en su país, las mujeres pueden renegar de matrimonios arreglados.

Los cambios están generando de hecho una reacción en cadena indirecta. Gracias a la independencia financiera, no sólo pueden escapar de estos matrimonios, sino que también pueden escoger esposos por su propia cuenta. Las mujeres occidentales difícilmente puedan imaginarse la vida de otra manera. Pero en estas culturas tradicionales, la globalización abre muchas puertas, ¡incluyendo el romance! La edad promedio de matrimonio está aumentando en países como Bangladesh, gracias en parte a la globalización. Si bien esto puede ser negativo para los hombres, ciertamente ha sido bienvenido por las mujeres.

Como lo resume de buena manera Johan Norberg, “una de las tradiciones que está siendo desafiada por la globalización es la larga tradición de subyugación de las mujeres. A través de contactos culturales y el intercambio de ideas, se están diseminando nuevos ideales y esperanzas”. [47]

Mito 7: Los beneficios de la globalización van desproporcionadamente a aquellos que tienen acceso al Internet y a otras tecnologías “nuevas”.

Una vez más, este argumento parte de temas que ya han sido tratados indirectamente con anterioridad, pero vale la pena señalar varios puntos adicionales.

He señalado cómo incluso en los estados más represivos, donde sólo una minoría tiene acceso a la tecnología moderna, los beneficios para esta pequeña minoría están haciendo una enorme diferencia, actuando de hecho como una fuerza renovadora. Tan sólo veamos los ejemplos de los negocios de mujeres en Arabia Saudita o el sitio en Internet del tacón alto en China.

La globalización también ofrece beneficios más directos. Gracias a la difusión del intercambio de la información, los países en desarrollo pueden a veces saltar a nuevos niveles tecnológicos, dejando a un lado el proceso tortuoso de desarrollar nuevos productos y procedimientos. Por ejemplo, la tecnología inalámbrica permite que la gente supere las anticuadas líneas fijas — y la corrupción asociada con el control local.

Quizás más importante, la tecnología, en la forma de kioscos de Internet, ofrece una excelente manera de superar la brecha tecnológica, poniendo a las mujeres en contacto directo con el proceso de la globalización.

Anteriormente hablé del proyecto de Centros de Conocimiento, el cual emplea mujeres sin educación. Como un paso más adelante, inversionistas privados, como el Grameen Technology Center en Seattle, y otras organizaciones sin fines de lucro, están contactando a miles de mujeres en aldeas alrededor de África, China, la India y otras partes del mundo en desarrollo, con el fin de ayudarlas a formar sus propios pequeños negocios, administrando kioscos de Internet. Los centros sirven en parte como cafés Internet y en parte como salones comunales, conectando a áreas rurales aisladas con la información necesaria para realizar las labores cotidianas. Las propietarias ganan sus ingresos a partir de una amplia gama de pequeñas transacciones como servicios bancarios, consultas médicas, diagnóstico de pestes en las cosechas, autorizaciones, comercio electrónico, correo electrónico e Internet, E-Post (básicamente un E-Bay local). En otros casos, los kioscos son utilizados para enseñar computación a las mujeres pobres del campo y a sus hijos que son analfabetos o semi-alfabetos.

La mayoría de los mil millones de habitantes de la India permanecen desconectados, ya que menos de un 1% usa el Internet. Pero aprovechando los bajos costos de la tecnología inalámbrica, los kioscos pueden ser operados en aldeas donde ni siquiera hay líneas telefónicas. En Ramachandra, una aldea al sur del estado indio de Tamil Nadu, los pobladores locales pueden bajar solicitudes para los programas de servicios sociales del gobierno por cuotas de entre 45 y 90 centavos. Comparado al costo y la molestia de la alternativa —que es varios días de viaje en bus hacia las oficinas gubernamentales— esto es más que conveniente para los pobladores locales.

DHAN, junto a otras organizaciones como el proyecto de Acceso Sostenible en la India Rural (SARI, por sus siglas en inglés), han invertido en centros de Internet rurales, centros comunitarios de capacitación en computación, programas de alfabetización adulta digital, etc. En Melur, la India, estas organizaciones ayudaron a establecer 20 kioscos de Internet que cubren a 26 aldeas y que ofrecen diferentes servicios. Las dueñas de estos negocios son mujeres pobres que se financian a través de ahorros y grupos de crédito.

En el distrito de Madurai, el Programa Comunal Bancario Kalanjiam está promoviendo a una federación de grupos de mujeres que abarca 25 comunidades. Además, apoya a 285 grupos primarios que cuentan con 4.300 mujeres como miembros. En este proyecto, sólo son elegibles mujeres pobres que son alfabetas y miembros de la federación con edades entre los 18 y 30 años. Ellas reciben capacitación de software y hardware, así como habilidades empresariales, de mantenimiento y reparación. Las mujeres trabajan en grupos de cinco con el fin de hacer el kiosco auto-suficiente.[48]

La globalización puede ayudar a superar esta brecha de acceso en el largo plazo, a través de mecanismos igualmente importantes. Las hermanas Senthil y Vijaya Santhi Rani obtuvieron su primera computadora a través de Grameen, y afirman que la familia discutió abrir una tienda electrónica durante dos años antes de dar el paso. Ellas compraron otras tres computadoras con efectivo que pidieron prestado utilizando como colateral el fondo de pensiones de su padre, y ahora brindan clases de computación a niños pequeños.

"Mi meta es ayudar a la gente aquí que no sabe sobre computadoras", dijo Senthil, señalando que los niños que asisten a escuelas públicas no tienen acceso a computadoras hasta que están en el decimosegundo año.[49] El pequeño negocio de las hermanas Rani está ayudando a cambiar esta situación en un área que necesita desesperadamente mayor acceso.[50]

James Tooley, director del EG West Centre, el cual estudia cómo las opciones, la competencia y el quehacer empresarial operan en los mercados educativos alrededor del mundo, encontró que en cualquier día, un alto porcentaje de los maestros en las escuelas gubernamentales de la India no llegan a trabajar. Además, la mayoría del equipo, como computadoras, desaparece antes de que los estudiantes

siquiera puedan verlo. La investigación de Tooley descubrió que incluso en los países más pobres, las mujeres están dispuestas a pagar para que sus hijos reciban educación privada. Entre más y más mujeres ingresen a la fuerza laboral, esta tendencia continuará acelerándose, aportando los muchos beneficios señalados anteriormente (véase mitos 1 y 5).

Y, finalmente, regresando a un tema que ha sido tocado varias veces a lo largo de este ensayo, el Internet ha surgido como una de las mejores herramientas para combatir la corrupción. Algunos estados de la India lanzaron experimentos de gobierno electrónico en el 2000, instalando kioscos de computadoras en aldeas seleccionadas que les brindan a los pobladores locales acceso a registros de tierras y a otros servicios públicos por una pequeña tarifa. Esto equivale a cambios reales en los quehaceres diarios de millones de personas, especialmente en la India, conocida por su amplia burocracia gubernamental y corrupción desenfrenada. En las aldeas pobres, la gente usualmente incurre en múltiples "costos" para acceder los servicios "gratuitos" del gobierno. La tecnología de la información y la comunicación ayuda a brindar información de manera instantánea y reduce los costos de transacción "ocultos" de aprovechar los servicios gubernamentales en las áreas rurales. No resulta sorprendente entonces que la adopción del gobierno electrónico haya encontrado una fuerte resistencia por parte de las autoridades gubernamentales, las cuales están acostumbradas a la corrupción y al soborno. Sin embargo, una vez que las fuerzas han sido liberadas, son difíciles de suprimir.

Las mujeres se están convirtiendo rápidamente en líderes, aún en las aldeas más lejanas. Como lo demuestra la investigación de Ashima Goyal, profesora en el Indira Gandhi Institute of Development Research, a pesar de los temores iniciales de quedar rezagadas, las mujeres están superando a los hombres en el uso del Internet. La compañías están usando intencionalmente el teletrabajo con el fin de aprovechar a mujeres con habilidades que han dejado de trabajar a tiempo completo, y para mantener las destrezas de sus empleadas jóvenes.[51]

Observaciones Finales

La globalización ha llegado a significar varias cosas para mucha gente. Este ensayo ofrece una explicación para esta gama de definiciones, consecuencias e impactos que están asociados con la globalización, al

verla ampliamente como "acción humana", y más específicamente como un intercambio económico, social, tecnológico y cultural transfronterizo.

Cualquier reseña de la historia —o de los eventos contemporáneos— ilustra cómo en cualquier parte del mundo la gente se esfuerza con el fin de lograr una mejor vida para ellos, sus familias, y sus comunidades. Esta búsqueda —esta acción humana— es la fuerza motora de la globalización.

Mi premisa básica, que se deriva directamente del economista F. A. Hayek, es que las acciones de cientos de millones de individuos —cada uno construyendo a partir de los resultados de sus experiencias y las de otros— conllevan a la creación de una "mejor trampa ratonera". Ninguna persona puede agregar la información necesaria para crear un camino directo del Punto A al Punto B. Aún así, indirectamente, esta acción humana toma lugar día a día. La gente ve los éxitos y fracasos de otros, y actúa a partir de esas observaciones. Cada vez más descubren mejores maneras de hacer las cosas, y esto ha conducido a cambios —"la globalización"— que han tenido impactos económicos, sociales, culturales y legales sobre los pueblos del mundo.

Desde esta perspectiva, resulta imperativo que aceptemos las instituciones que realzan estas oportunidades. Ya que nunca conoceremos quién nos llevará en última instancia del Punto A al Punto B, no podemos regular o designar el proceso o la persona "correcta". Estas instituciones que garantizan la mayor libertad, nos llevarán a grandes oportunidades, a la mayor gama de resultados y experimentos, y por ende a los mayores beneficios.

Entonces, la pregunta clave de política pública no es sobre si la globalización es "buena" o "mala", sino cómo podemos maximizar sus impactos positivos. En todo el mundo los individuos luchan por superar las barreras creadas por las burocracias internacionales, los gobiernos, la ideología, y las tradiciones. Las políticas que dismantelan estas barreras contribuirán de la mejor forma a desatar la creatividad humana y permitir que las personas actúen a partir de sus ideas.

He indicado cómo el *Index of Economic Freedom* y el índice del *Economic Freedom of the World* ofrecen evidencia empírica sólida acerca de las políticas que abren a los países a la interacción, y cómo ésta se relaciona con la prosperidad. Los índices analizan una gama de variables que pueden resumirse en cuatro elementos[52] que ofrecen una base

para expandir oportunidades:

- Libertad para comerciar: La gente debe tener libertad para comerciar unos con otros. Esto se ve reforzado mediante la adopción de políticas comerciales abiertas, con pocas o nulas barreras no arancelarias, como cuotas para la importación o requisitos de licencias que restrinjan el comercio.
- Libertad para invertir: La gente necesita libertad para invertir. Las restricciones sobre la inversión extranjera deben ser pocas y no deben de generar daño económico significativo.
- Libertad para operar un negocio: Las regulaciones no deben ser excesivamente tediosas, sino que se debe contar con procedimientos simples de licencias, los cuales deben aplicarse de manera uniforme.
- Derechos de propiedad seguros: Un Estado de Derecho bien establecido protege la propiedad privada y brinda un ambiente seguro donde las transacciones de los negocios puedan tener lugar. Un sistema judicial transparente es fundamental para proteger estos derechos.

Con la libertad de comerciar, invertir y operar un negocio, la actividad humana puede florecer. Una adaptación institucional sobre largos períodos de tiempo constituye un proceso que puede llevar a que los países pobres se hagan ricos. Regresando al caso específico de las mujeres, hemos visto que ellas no sólo se están beneficiando de estas adaptaciones, sino que también han sido agentes de cambio importantes en el proceso de la globalización. El intercambio a través de fronteras les está permitiendo a los pueblos alrededor del mundo sobrellevar las barreras geográficas y tecnológicas que antes los separaban. Las mujeres se están beneficiando en gran medida, ya que cada vez más logran superar las barreras culturales también.

En China, África, la India, y otras partes del mundo, donde se han visto limitadas por las tradiciones, las mujeres están dándole la bienvenida a las nuevas oportunidades de participar en el intercambio. Rápidamente se están convirtiendo en líderes, aún en las aldeas más remotas.

Mujeres como Sukanya Sakkarai, de Ulaguptichanpatti, en la India, quien a pesar de graduarse de un colegio con uno de los mejores

promedios, en su momento enfrentó el destino de un matrimonio arreglado con un extraño. Ahora, gracias a la globalización, la joven de 19 años prospera con un pequeño negocio, en el cual actúa como defensora de los habitantes de su aldea, intercambiando correos electrónicos e incluso videoconferencias entre los pobladores locales semi-alfabetos y los burócratas gubernamentales que aún controlan muchos aspectos de sus vidas.[53]

La interrogante ahora es si el agente emancipador de Sakkarai puede llegar algún día a ser el de la India rural y el de todas las ciudades y aldeas del mundo. Eso depende, en parte, de las instituciones que estos países adopten.

Dadas las instituciones que fortalecen la libertad, podemos asegurar que la acción humana prevalecerá. A través de la acción humana desordenada, pero creativa, de hombres y mujeres alrededor del mundo, la globalización no es un problema, sino la solución hacia un mundo de oportunidades iguales para todas las personas.

Notas

- [1] Del sitio en Internet de SEWA, <http://www.sewa.org/globalisation>. SEWA cuenta con 700.000 miembros, todas mujeres en la economía informal en todos los sectores de trabajo rurales y urbanos.
- [2] Basado en discusiones personales con June Arunga, y su relato publicado en el *Providence Journal Newspaper*, "Smug WTO foes no friends to the poor", Akini June Arunga, 21 de septiembre del 2003.
- [3] Ver por ejemplo, *Inequality, Globalization and World Politics*, por Andrew Hurrell, Ngaire Woods; Oxford University Press, 1999.
- [4] Por ejemplo, el Reporte de Desarrollo Humano del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (HDR por sus siglas en inglés), el cual calcula el nivel de bienestar a largo plazo de la gente, señala explícitamente que "los objetivos del desarrollo son la elección y la libertad".
- [5] Stephen McBride, *Globalization and Its Discontents*, Basingstoke, Inglaterra. Macmillan, 2000.
- [6] *Ibid*, p. 9.
- [7] Tomado del sitio en Internet, <http://www.globalisationguide.org>, el cual indica que "Uno puede estar seguro que prácticamente cada uno de los 2.822 ensayos académicos sobre la globalización escritos en 1998 incluye su propia definición, al igual que los 589 libros sobre el tema publicados ese año".
- [8] James H. Mittelman, "Making Globalization Work for the Have Nots", *International Journal on World Peace*, Vol. 19, 2002.
- [9] J. Guidry, Kennedy M., y Zald M. (2000). "Globalization and Social Movements". En Guidry J. Kennedy M., y Zald M., Editores. *Globalization and Social Movements: Culture, Power, and the Transnational Public Space*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- [10] World Bank 2001: *Globalization, Growth and Poverty: Building an Inclusive World Economy*. New York, Oxford University Press.
- [11] Para una buena muestra de definiciones, ver Mauro Guillén, "Is Globalization Civilizing,

- Destructive or Feeble? A Critique of Five Key Debates in the Social Science Literature", *Annual Review of Sociology* 27 (2001): 235-260.
- [12] Renana Jhabvala, "Globalization and Economic Reform as Seen from the Ground: SEWA's Experience in India", ensayo presentado ante la Conferencia sobre la Economía de la India, Cornell University, 19-20 de abril, 2003.
- [13] *American Heritage*® *Dictionary* de la lengua inglesa.
- [14] Ver A World Connected, un proyecto del Institute for Humane Studies, <http://www.aworldconnected.net/index.php>.
- [15] Como lo describiera F.A. Hayek en su discusión sobre la transmisión de la comunicación del conocimiento, "Las herramientas de la comunicación entre contemporáneos forman parte del legado cultural que el hombre utiliza constantemente en la búsqueda de sus fines". Ver *Constitution of Liberty*, Friedrich A. Hayek, University of Chicago Press, 1960, p. 27.
- [16] Para mayor información sobre las relaciones entre la mujer, el ingreso, la educación, y otras variables en los países en desarrollo, ver el sitio en Internet <http://educategirls.org>. Educate Girls Globally (EGG) promueve la educación de niñas menores de 12 años en los países en desarrollo.
- [17] Ver por ejemplo, Mauro F. Guillén, "Is Globalization Civilizing, Destructive or Feeble? A Critique of Five Key Debates in the Social Science Literature", *Annual Review of Sociology* 27 (2001).
- [18] Hayek, 1960, p. 69-70.
- [19] Hayek, 1960, p. 27.
- [20] Chen May Yee, "High Tech Lift for India's Women", *The Wall Street Journal*, 1 de noviembre, 2000.
- [21] Ministerio de Comercio, Bamako, Mali.
- [22] Ewa Lisowka, "Women Entrepreneurs in Poland" en *Women's Entrepreneurship East-West Co-operation*, Central European Initiative, Zagreb, Croacia, Mayo, 2000.
- [23] Oficina Central de Estadísticas. Sondeo Nacional Trimestral de Hogares, Primer Trimestre 2000, 7 de junio, 2000.
- [24] Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Londres: Methuen and Co. Ltd., ed. Edwin Cannan, 1904. Quinta edición, Libro 3, Capítulo 3.
- [25] Charles Calomiris, *A Globalist Manifesto for Public Policy*, Institute of Economic Affairs, Londres, 2002, p.22.
- [26] Publicado anualmente por el Fraser Institute, Vancouver, Canadá.
- [27] Susanne E. Jalbert, "Women Entrepreneurs in the Global Economy", Ph.D. 17 de marzo, 2000, p. 10-11.
- [28] Women and Diversity WOW! Facts 2001, Business Women's Network, Washington, DC.
- [29] Dina Ionescu, "Women's Entrepreneurship: Exchanging Experiences Between OECD and Transition Economy Countries" en *Women's Entrepreneurship East-West Co-operation*, Central Initiative, Zagreb, Croacia, mayo 2000.
- [30] Jalbert, 2000, p. 8.
- [31] Johan Norberg, *In Defense of Global Capitalism*, Timbro, Suecia, 2001, p. 25.
- [32] Xavier Sala-i-Martin, "The Disturbing 'Rise' of Global Income Inequality", NBER Working Paper No. w8904, abril 2002.
- [33] Publicado anualmente por el *Wall Street Journal* y la Heritage Foundation, Washington, DC.
- [34] Philip P. Pan, "Webmaster Finds Gaps in China's Net", *Washington Post*, 24 de mayo, 2004; Página A1.
- [35] Entrevista personal con Barun Mitra, presidente del Liberty Institute, Nueva Delhi, 2004.
- [36] Virginia Postrel, "Economic Scene: Wealth Depends on How Open Nations are to Trade", *New York Times*, 17 de mayo, 2001.
- [37] Johan Norberg cita el reporte de Oxfam, "The clothes trade in Bangladesh", *In Defense of*

- Global Capitalism*, Timbro, Suecia, 2001, p. 43.
- [38] UNDP, *Human Development Report 1995*, p.2.
- [39] "Measuring Globalization: Economic Reversals, Forward Momentum, 2004. A.T. Kearney/ Foreign Policy Globalization Index, *Foreign Policy Magazine*, Marzo/Abril 2004. p. 16.
- [40] Ver pie de página 16 sobre Educate Girls Globally en <http://www.educategirls.org>.
- [41] "How Women beat the Rules", *The Economist*, 30 de septiembre, 1999.
- [42] En 1999, SHOISHOB, una organización que trabaja con el empleo doméstico en Bangladesh, publicó los resultados de un sondeo que cubrió más de 10.000 hogares de clase media en Dhaka. En estas casas, se contabilizaron cerca de 8.000 empleados domésticos, de los cuales 2.500 eran menores de edad, y más del 80% de éstos eran niñas. Las edades más comunes de las niñas sirvientes son de 10 a 11 y 14 ó 15 años. Ver el sitio en Internet de Third World Network en <http://www.twinside.org.sg/title/1918-cn.htm>.
- [43] Emily Wax, "Ethiopian Rape Victims Pits Law Against Culture", *Washington Post*, 7 de junio, 2004; Página A1.
- [44] Jagdish Bhagwati y Arvind Panagoriya, "Great Expectations", *Wall Street Journal*, 24 de mayo, 2004.
- [45] Norberg, 2001, p. 41.
- [46] SEWA (1999): "Labouring Brick by Brick: Study of Construction Workers", Academia SEWA, Ahmendabad.
- [47] Norberg, 2001, p. 40.
- [48] K. Narender y Subbian Nirmala, "Information Communication Technology for Women: The Experience of Women-Managed Internet Kiosks at Melur, Tamil Nadu, India", estudio presentado en el Foro sobre Mujeres y Tecnologías de la Información y Comunicación en la India y China, llevado a cabo en Adelaida, Sur de Australia, organizado por The Hawke Institute, 5-7 de noviembre, 2003, p. 6.
- [49] "Internet fights poverty in India: Rural Poor Tap Economic Benefits", *Kart Schoenberger, San Jose Mercury News*, 15 de noviembre, 2003, p. 3.
- [50] Diversos estudios muestran cada vez más la importancia de estos esfuerzos educativos. La escuela Shanti Bhavan en las afueras de Bangalore, fue fundada por Abraham George, un empresario indio exitoso que regresó a su país y financió una pequeña escuela privada para niños de las castas inferiores de la India. Como lo describiera Thomas L. Friedman, el éxito de la escuela ilustra cómo los estudiantes más discriminados de la India, cuando se les brinda acceso y tecnología, también pueden "prosperar en la globalización". Ver "Making India Shine", *Wall Street Journal*, 20 de mayo, 2004.
- [51] Ashima Goyal, "Why women lag and why they may lead", Indira Gandhi Institute of Development Research, septiembre-octubre 2003.
- [52] Estos cuatro elementos fueron propuestos por primera vez en el *Index of Economic Freedom*, Marc A. Miles et. al., Heritage Foundation y *Wall Street Journal*, Washington, D.C., 2001.
- [53] John Lancaster, "Village Kiosk Bridge India's Digital Divide", *Washington Post*, 12 de octubre, 2003, p. A1.

